

LA EDUCACIÓN SUPERIOR NO ACOGE ADECUADAMENTE A SUS ESTUDIANTES FORÁNEOS

*HIGHER EDUCATION DOES NOT ADEQUATELY WELCOME ITS FOREIGN
STUDENTS*

Fabio César Castaño González
fabio.castano@campusucc.edu.co
Universidad Cooperativa de Colombia

Resumen

En este artículo se analizan las implicaciones y las dificultades adaptativas de estudiantes universitarios; se estudia cómo afecta el desarraigo en estudiantes foráneos, enfrentando a un entorno resistente a acogerlos, acarreando tensiones que muchas veces derivan en el prohijamiento de acciones que afectan los procesos de formación. Se trata de un muestreo no probabilístico o por conveniencia, basado en una técnica de mapeo de actores. La muestra está dada por valores estadísticos que salen del Departamento de Registro y Control Estudiantil. Se realizan entrevistas y grupos de discusión como estrategias de recolección de información, las cuales demuestran, que, de acuerdo con la información recolectada, los estudiantes perciben que la universidad no los acoge adecuadamente, llegando a la conclusión que los aspectos que más impactan y afectan a esta población, son la falta de acogimiento y hospitalidad por parte de la universidad y el extrañamiento de su familia y lugar de origen.

Palabras clave: Acogimiento; Hospitalidad; estudiantes foráneos; desarraigo; educación superior.

Abstract

En este artículo se analizan las implicaciones y las dificultades adaptativas de estudiantes universitarios; se cómo afecta el desarraigo en estudiantes foráneos, enfrentando a un entorno resistente a acogerlos, acarreando tensiones que muchas veces derivan en el prohijamiento de acciones que ver los procesos de formación. Se trata de un muestreo no probabilístico o por conveniencia, basado en una técnica de mapeo de actores. La muestra está dada por los valores estadísticos que salen del Departamento de Registro y Control Estudiantil. Se realizan entrevistas y grupos de discusión como estrategias de recolección de información, las cuales muestran, que, de acuerdo con la información recolectada, los estudiantes perciben que la universidad no los acoge adecuadamente, llegando a la conclusión que los aspectos que más impactan y aprecian a esta población, son la falta de acogimiento y hospitalidad por parte de la universidad y el extrañamiento de su familia y lugar de origen.

Keywords: uprooting; higher education; placement; foreign students.

Introducción.

En la educación actual, las universidades se han preparado para instruir a sus estudiantes, pero en ocasiones olvidan, o no abordan asertivamente el tema del acompañamiento afectivo, sobre todo con estudiantes foráneos, quienes llegan a un entorno novedoso y en muchos casos hostil o poco amable con los estudiantes que llegan en busca de alcanzar su proyecto de vida profesional y laboral, limitando su labor a lo instruccional sin tener en cuenta el acogimiento y la hospitalidad, que a su vez garantizaría no solo la permanencia estudiantil, si no también abordar el problema de la deserción, con lo cual se busca llamar la atención hacia el establecimiento de estrategias de mejora en los programas de Bienestar Universitario encargados de ejecutar estrategias de hospitalidad y acogimiento estudiantil.

La educación superior, ha pretendido abordar el tema educativo, usando diferentes enfoques y diferentes posturas para tratar de acercarse a diferentes problemas inherentes a su qué hacer, y hasta ahora el éxito obtenido es parcial,

gracias a que ese entorno es bastante complejo y de esa forma, disímil, haciendo énfasis en lo académico como su problema central, pero en esa búsqueda incansable de la solución mediática por el mantenimiento de una población estable, ha dejado de lado o no le ha prestado mucha atención al tema central de la investigación que da origen a este artículo y es lo que tiene que ver con el abordaje del tema de los foráneos, a quienes si bien es cierto se les da un espacio al inicio del primer año, parece ser que luego no se les realiza el seguimiento puntual a su situación, resultando que muchos de ellos o no continúa su carrera o lo hace con muchas dificultades, resultando tortuosa y desalentadora.

Se aborda el tema del desarraigo y de su afectación en el proceso académico de estudiantes universitarios, siguiendo como guía posturas de algunos autores relevantes, quienes con sus aportes logran dilucidar el panorama sombrío que se tiene en la educación, sobre todo en la importancia de abordar la hospitalidad y el acogimiento universitario como un tema importante desde la sensibilidad humana que ha sido debatida en muchos escenarios y que hoy pretende ser en tema central en este escrito.

Materiales y método

La presente investigación es de tipo exploratorio puesto que “el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández, Collado y Lucio, 2006, p. 48). Las Implicaciones y dificultades en el proceso de adaptación y el rol de las competencias socioemocionales en población estudiantil inmigrante y socioculturalmente diferenciada es un tema poco estudiado puesto que existe un alto porcentaje de la población inmigrante, cercano al 70% que sí se logra adaptar pero existe un porcentaje cercano al 30% que no lo logra y esta población es susceptible de desertar y generar con ello los inconvenientes propios de esta problemática que tanto dinero y esfuerzos cuesta a la comunidad educativa e incluso a las políticas estatales de mejoramiento de la retención tanto en la universidad pública como privada.

Se trata de un Muestreo no probabilístico o muestreo por conveniencia, basado en una técnica de mapeo de actores que cumple con unas características

determinadas, es una técnica que permite identificar a las personas y organizaciones que pueden ser importantes para el planeamiento, diseño, implementación, evaluación o sistematización de un proyecto específico o plan de acción. (Arias et al., 2016). La muestra está dada por valores estadísticos que salen de la unidad académica responsable de coordinar la planeación de los procesos académicos de los estudiantes. La muestra es a partir de mapeo de actores, entendido que son expertos en la problemática a estudiar. Se utiliza la entrevista y los grupos de discusión como técnica de recolección de datos.

El desarraigo como problema humanitario

El desarraigo es interpretado como la Falta de interés o lazos con el entorno en que se vive, es el inconstante estar aquí, pero ser de allá, no pertenecer a ningún lado, sin embargo, extrañar algo que no se tiene o que se perdió en el transcurso de la vida es un devenir de esta era. Ser desarraigado puede ser dejar atrás, ya sea por necesidad o por libre elección, el lugar donde nos desarrollamos a lo largo de nuestras vidas para seguir nuestro camino en otra parte. También las personas que se instalan en otro país y que adoptan sus culturas evitando los usos y costumbres del país de dónde vienen (cualquiera fuera el motivo), aquí el desarraigo puede ser escogido por la persona (que a lo mejor no se sentía a gusto de dónde venía) o forzoso para poder adaptarse a la situación que le toca vivir en algún lugar que no siente de su pertenecía. Esta palabra también es usada para desprenderse de cosas materiales, ideales. (Rodríguez, 2014, p. 45).

Es un sentimiento de no-identificación con la sociedad en la que el sujeto está inscrito y una añoranza por aquélla en la que sí se sentía integrado. El desarraigo es una combinación de sentimientos encontrados. Sin embargo, aunque a veces siente angustia por sentirse lejos de su país de origen, por su familia primitiva, la mayoría de las veces se asume esta condición. Algunos llegan a acabar convirtiéndose en "ciudadanos planetarios", según sus propias palabras. En definitiva, todo se reduce a una cuestión cuasi-personalsocial, el círculo que rodea al sujeto, la micro sociedad que se crea a su alrededor es lo que determina su vida; es lo que condiciona la forma en que percibe la realidad y en cómo la

asume. Sin embargo, las depresiones se multiplican, el desarraigo se acentúa; y la publicidad sigue construyendo las infraestructuras de recepción de sus mensajes. (Rodríguez, 2014, p.63).

Se pretende desarrollar algunas reflexiones sobre el drama contemporáneo que viven los desarraigados, como un desafío contemporáneo a la protección de los derechos humanos frente a la conciencia jurídica universal. Se Trata de uno de los más graves problemas sociales de la actualidad, que afecta hoy a toda la humanidad, victimando millones de personas. No es mi propósito limitarme a una exposición didáctica o abstracta de nociones elementales encontradas en los libros especializados, sino más bien desarrollar algunas reflexiones acerca del tema, con el fin de visualizar esta problemática en el entorno educativo universitario, con el propósito de posibilitar abordajes que puedan, a futuro, vislumbrar alternativa de solución que posibiliten una más adecuada asunción y una mayor concientización de la importancia de valores asumidos para enfrentar la tragedia contemporánea de los desarraigados. (Cançado, 2006).

Paralelamente a la "globalización" de la economía, la desestabilización social ha generado una pauperización mayor de los estratos pobres de la sociedad (y con esto, la marginación y exclusión sociales), al mismo tiempo en que se verifica el debilitamiento del control del Estado sobre los flujos de capital y bienes y su incapacidad de proteger a los miembros más débiles o vulnerables de la sociedad. (Ogata, 1999, p. 9).

Para el estudio epistemológico del tema el desarraigo en la educación se tomará "El enfoque crítico que toma a las ciencias sociales como emancipadoras." Para Durkheim, los hechos sociales consisten en la manera de actuar, pensar, y de sentir exteriores del individuo y que están dotados de un poder de coerción en virtud del cual se impone a Él. Se diferencia así de los fenómenos orgánicos y psíquicos, constituyendo una especie nueva a la cual le está reservada la calificación de sociales. (Durkheim 1999).

Tratar los hechos sociales como cosas, no implica reducir las formas superiores del ser a las formas inferiores, sino por el contrario, se trata de reivindicar el grado de realidad que aquellas poseen. Lo que se propone entonces,

es dar a los hechos sociales el mismo estatus que se le concede a las cosas materiales. (Durkheim, 1999).

Conclusiones

El desarraigo y sus implicaciones en el proceso de adaptación estudiantil universitaria, es el elemento principal sobre el cual se desarrolla este estudio, en tanto el fenómeno se ha convertido en una dificultad para los estudiantes foráneos, pues el desarraigo es un sentimiento de no-identificación con la sociedad en la que el sujeto ahora debe estar inscrito y una añoranza por aquélla en la que sí se sentía integrado. El desarraigo es una combinación de sentimientos encontrados, por un lado, la añoranza de lo que ya no tiene a su alcance y por otro, lo nuevo que tiene ahora al alcance de sus manos y que tal vez momentáneamente o peor aún para el desarraigado, temporal o permanentemente, tiene ahora como parte de su nueva realidad que tal vez se muestre no muy atractiva o con un atractivo muy particular que lo hace más visible en la percepción que se tenga de esa nueva realidad.

Sin embargo, aunque a veces se siente angustia por encontrarse lejos de su país, de su región, de su pueblo de origen o su familia, la mayoría de las ocasiones se asume esta condición, pues existe un porcentaje de población que no se adapta, a la que no se le presta mayor atención porque es más visible o menos traumático observar lo agradable, lo que las estadísticas contienen cuando se hable de la población de foráneos que logró los objetivos planteados, pero ¿quién se encarga de visibilizar o de apoyar realmente a quienes no lo logran?, ¿bienestar universitario?

Lo que se pretende evidenciar en este estudio es que no es suficiente lo que haga solo un departamento o sección de la universidad. Lo que se busca en

este trabajo es enfatizar en esta situación la cual requiere de abordajes eficaces por parte no solo de la universidad sino del conjunto de la comunidad educativa.

En definitiva, todo se reduce a una cuestión personal y social, el círculo que rodea al sujeto, la micro sociedad que se crea a su alrededor, lo que condiciona y determina la forma en que percibe la realidad y en cómo la asume. Sin embargo, las depresiones se multiplican, el desarraigo se acentúa, y la publicidad sigue construyendo las infraestructuras de recepción de sus mensajes. Se continúa perfeccionando medios de desplazamiento para seres que no tienen ningún sitio adónde ir porque no están cómodos en ninguna parte; se sigue desarrollando medios de comunicación para seres que ya no tienen nada que decir, y se sigue facilitando las posibilidades de interacción entre seres que ya no tienen ganas de entablar relación con nadie.

La separación de lo anterior y la adaptación a lo nuevo, el sentimiento de soledad, el rechazo inconsciente a lo nuevo, la añoranza, la frustración permanente, el miedo al fracaso, son las figuras emocionales que acompañan al desarraigo y esta es la razón de este estudio. Se trata de hacer énfasis en lo que muy pocos quieren ver, en visibilizar el problema de quien no se adapta por diferentes situaciones, pero sobre todo por sentir que ahora ya no se es de aquí ni de allá, de sentir el vacío en su ser más profundo y peor aún, el de encontrarse solo en el problema, sin que nadie se haga cargo de su situación, la cual debe resolver por sí mismo, lo más pronto posible, pero no sabe cómo. Así que lo trata de resolver de cualquier forma, y no siempre de la mejor manera. A veces el estudiante se pierde en esta nueva realidad y ya no sabe qué camino tomar, y tal vez devolverse no es la solución, así que hay que seguir, tiene que avanzar porque para eso llegó, para construir, para luchar por su sueño, por su proyecto de vida profesional.

El problema de la adaptación de los estudiantes a la universidad y el estudio del proceso de adaptación se ha abordado desde diferentes perspectivas teóricas, enfoques metodológicos y focos de investigación, que se apoyan en distintas metodologías, algunas con la intención de identificar y relacionar los

factores que intervienen en dicho proceso, otras con la de comprender los procesos que los estudiantes viven durante su ingreso al campo universitario, entre otras. Independientemente de las perspectivas, enfoques y métodos utilizados, se puede encontrar un fin común en todas ellas: que, a través de sus resultados, las universidades conozcan y comprendan este fenómeno y estén en condiciones de establecer estrategias que permitan que los alumnos se adapten a éstas.

De los estudiantes en condición de migración, se puede evidenciar que, en estos aspectos mencionados, un alto porcentaje de los estudiantes encuestados, están de acuerdo con que lo que más extrañan en la ciudad de acogida, en la universidad de acogida, es a la familia, los amigos, la cultura y las tradiciones, pues la recordación de estos elementos propios de su lugar de origen hace que ellos no estén tan concentrados en su adaptación, como se esperaría. Es por supuesto una situación que se presenta en los estudiantes en muchas latitudes, pues hacen referencia a la forma como se ha configurado el apego y la identificación con la familia, con sus redes sociales y su entorno cultural.

Por supuesto, si los estudiantes consideran que el alejamiento de sus familias y de su lugar de origen es altamente complejo, como lo han evidenciado y difícil de superar, es de esperarse entonces que haya alguna afectación, como de hecho la hay, en su proceso de adaptación, lo cual incluye, la afectación del proceso académico.

Es preciso considerar que el proceso de enseñanza/aprendizaje no tiene lugar en un ambiente aséptico y aislado, sino que en él influyen todos los aspectos emocionales que afectan al individuo, por lo que desde la perspectiva holística anteriormente citada (en la que la persona y su entorno se influyen mutuamente), es necesario tener en cuenta todos los ambientes que rodean al individuo a la hora de explicar su rendimiento escolar, en el que la familia tiene un peso muy importante sobre todo en determinadas etapas educativas, en este caso específico, el ingreso a la universidad.

El sentirse tristes, deprimidos, desprotegidos, solos, angustiados, aburridos nostálgicos, es la manera como emocionalmente se sienten afectados, quienes

manifiestan sentirse deprimidos y tristes. No es necesario hacer grandes análisis para comprender que emocionalmente les afecta la situación del desarraigo, el haber migrado en busca de su proyecto de vida profesional y la adaptación al entorno universitario.

Los estudiantes entrevistados manifiestan que hubo mucha dificultad en el primer año porque definitivamente el extrañar a la familia, a los amigos y otros componentes sociales y culturales, tal vez sobrevalorados, hizo que el proceso de adaptación fuera muy complejo y desgastante a nivel personal, tanto que incluso su promedio y su proceso académico se vio afectado alcanzando niveles muy bajos, en algunos casos, en lo que respecta a las valoraciones tanto cualitativas como cuantitativas del proceso académico, pero llama mucho la atención que en su totalidad, los estudiantes encuestados, manifiestan haberse adaptado con el tiempo.

Vale la pena entonces tratar de aclarar no solo para ellos mismos, si no para el lector de este texto, que la adaptación no es simplemente acoplarse a una nueva situación elegida, a pesar de las dificultades enfrentadas. Hay que tener en cuenta que toda adaptación particular implica otras adaptaciones simultáneas dentro de la compleja organización de la personalidad. Por ello se exige como condición necesaria previa el ajuste de las relaciones internas a la personalidad. Como se ha dicho, los estudiantes entrevistados demuestran un apego muy fuerte a sus lugares de origen, casi siempre por las relaciones familiares tan fuertes con sus padres y familia en general. Otro aspecto es que han demostrado que valoran mucho las relaciones interpersonales y por esta razón extrañan mucho a sus amigos, con el agravante que les cuesta reconocer a otros pares de su nuevo entorno porque consideran una diferencia cultural lo suficientemente fuerte que hace que ellos mismos se sientan diferente, lo cual explicaría que no es fácil entonces aceptar al otro y que esta situación va a entorpecer su proceso de adaptación.

Manifestar de una manera tan contundente que finalmente se adaptaron a pesar de las aristas demostradas, puede significar dos cosas, una que tienen una

alta capacidad de adaptación y que estas barreras enunciadas no fueron un obstáculo tan fuerte que haya podido bloquear o imposibilitar su capacidad adaptativa, o en otro sentido que tal adaptación no exista y simplemente esté conteniendo los síntomas y aplazando su disgusto y mostrando su mejor perfil para que sus padres, el medio social que espera mucho de ellos, por ejemplo verlos graduados y forjándose un mejor futuro; y la misma universidad, entre otros, vea con agrado que es una persona fuerte, luchadora, que es capaz de sobreponerse a las adversidades para alcanzar sus metas, lo que estaría fomentando problemas psicológicos de base que a su vez puedan estar preparando la somatización de su enojo, de su disgusto o de su inconformidad con la decisión de haberse desplazado de sus lugares de origen para venir a buscar y de ser posible, alcanzar sus sueños de ser profesionales.

El ser adaptables, que, según algunas teorías, es posible gracias a nuestra condición humana no es necesariamente una condición deseada cuando se debe renunciar a lo que somos, a lo que se ha construido en el seno familiar, pero es la exigencia del medio productivo. Se quiere llamar la atención a que estos jóvenes sombríos y tristes y con altos índices de suicidio en el proceso académico universitario que se ven a menudo en las universidades hubieran podido ser simplemente felices haciendo otras cosas que realmente les hubiera aportado como seres humanos sensibles, al lado de sus familias, o por qué no, separados de ellos, pero estudiando una carrera que hubiera sido elegida por ellos, porque esta es otra situación que se presenta frecuentemente en la elección de carrera, los jóvenes terminan estudiando carreras por conveniencia ya sea de su familia o por la recomendación de una alguien influyente que pensó que esa carrera le daría el estatus requerido para alcanzar el reconocimiento necesario en la sociedad para vivir tranquilamente y que por supuesto no está acorde con las expectativas de vida que el mismo joven hubiera querido para sí mismo.

Haciendo énfasis en lo útil que puede ser los resultados de esta investigación, no solo para la Psicología, sino para la Psicología educativa y para las universidades, pues en muchas ocasiones, no hay un espacio especial como

este, para hablar sobre la importancia de la adaptación estudiantil en estudiantes de nuevo ingreso en las universidades no solo de Colombia sino de cualquier parte del mundo. Al rededor del acogimiento se podría decir que es un fenómeno humano, como condición humana, como una necesidad humana, si es que se quiere plantear así, uno siempre tiene la necesidad de sentirse acogido, es un asunto que en el campo de la universidad no se reduce solo a una situación puntual por ejemplo lo que les ocurre a los estudiantes del programa “Ser pilo paga”, o con la población que viene de otros territorios físicos, es decir, la gente que viene a una ciudad, por ejemplo, desde territorios lejanos y de la importancia que estos estudiantes se sientan acogidos en una ciudad grande, lo cual se considera una cosa importante.

Todas las universidades tienen estudiantes extranjeros o foráneos, además con la globalización, cada vez más las universidades siempre tienen estudiantes que vienen de otras regiones, es un asunto indudable. El acogimiento no se resuelve solamente a quienes vienen de otros territorios físicos, sino que también se debe incluir a quienes vienen de otros territorios simbólicos. Ese sentido también es importante que un estudiante se sienta acogido y que el acogimiento podría ser una variable determinante, protectora ante dos cosas fundamentales, primero ante la deserción, quien se siente acogido se siente más capaz de responder adaptativamente a las demandas del entorno nuevo, en el que él es un extranjero, en el que es un extraño inicialmente y segundo, que es una cosa que permite no solamente la no deserción porque se siente acogido, se siente cómodo, se siente adaptado, sino porque además es una variable protectora de salud mental en el mundo universitario, es decir, los estudiantes muchas veces sufren porque ellos no se sienten suficientemente acogidos.

Por otro lado, y no menos importante, el acogimiento cobra una dimensión más amplia porque el estudiante no solamente necesita sentirse acogido, el que viene de otro territorio, porque la dimensión física es importante pero también hay una dimensión del territorio simbólico. Personas que vienen de otros territorios simbólicos, por ejemplo son de otra condición étnico racial, negros o indígenas,

necesitan sentirse acogidos, personas que vienen de otras regiones, de otras posiciones ideológicas o religiosas, también necesitan sentirse acogidos; personas que se sienten de otra generación, personas que se sienten inseguras ante ciertas materias o asignaturas que resultan exigentes, por ejemplo cálculo o matemática; el mismo hecho de hacer la tesis y la inseguridad que eso genera, pues también necesitan sentirse acogidos.

Estas situaciones planteadas se notan mucho en las nuevas generaciones que vienen del colegio a la universidad no se sienten acogidos en la universidad y no vienen de otra ciudad, es en la misma ciudad, pero el problema es en el territorio simbólico y no en el físico, es decir, es que ellos dicen venir de un colegio en el que están acostumbrados a pedagogías más activas y llegan a la universidad y sienten que los devuelven un paso atrás porque se encuentran con pedagogías o metodologías más magistrales y los estudiantes manifiestan cosas como: “es que yo siento que la universidad no me entiende, me siento desorientado y yo me quiero ir de aquí”.

Es allí donde el no acogimiento tal vez de los profesores más veteranos, sobre la base de lo que dijo Fernando Patiño en una conferencia de Salud Mental en la Universidad Eafit, manifestó, parafraseando al autor, que el problema de la universidad contemporánea es que cambió la subjetividad de los estudiantes pero no cambió la subjetividad de los profesores y ese desencuentro, esa tensión que hay ahí entre profesores que son magistralistas y estudiantes que son hijos de pedagogías más activas demuestran un desencaje, una tensión y un desencuentro entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y los estilos de enseñanza de los profesores. De tal manera que los estudiantes también necesitan sentirse acogidos no solamente en la dimensión de la protección física, de dónde se está, si se tiene comida, techo cuando vienen de otra región, sino también que necesitan sentirse acogidos en el territorio simbólico, como por ejemplo, la diversidad sexual; los que están en tránsito de su identidad de género necesitan sentirse acogidos en la universidad y se quejan cuando los profesores no los entienden y se quejan porque no los acogen en su diferencia manifestando que sus profesores no los respetan en su tránsito.

Por eso se debe analizar al acogimiento como una variable humana más amplia que solamente en la receptividad del extranjero territorial y también reivindica una condición y es la de que toda persona, independientemente de que venga de un territorio o no, si no que en el campo de la universidad toda persona necesita sentirse reconocida, considerada, acogida, lo que Kant denominaba como el respeto, que es o hace referencia a la consideración como otro digno de ser tratado como ser humano, como alguien quien puede sentir vulnerabilidad, necesidades, o alguien quien está carente y necesita del apoyo de los otros.

Acoger a otro es reconocer que en el otro hay un ser humano vulnerable, que tiene limitaciones en los recursos para enfrentar esas situaciones y que el otro lo puede entender y que en ese momento se le extiende una mano y se le reconoce como alguien digno de cuidado y se le ofrece cuidado de su parte y eso es lo que se denomina la experiencia del amor que en últimas lo que produce en el sujeto cuando a uno lo quieren así y lo acogen y lo reconocen como digno de cuidado es que se puede generar autoconfianza.

El efecto del acogimiento es que, en últimas, sentirse acogido puede permitir ayudar a desarrollar la autoconfianza para después enfrentar al mundo universitario. El acogimiento, entonces no es un asunto que se reduce solamente al mero hecho de cuidar y de atender a quienes vienen de otro territorio, sino que el acogimiento puede extenderse de manera más amplia, se pudiera hacer o tener una visión ampliada del acogimiento como el acto de reconocer al otro como digno de cuidado porque viene de otro territorio simbólico.

Deberíamos imaginarnos lo que pasa cuando una persona no es acogida de manera adecuada y esta está vulnerable, confundida, temerosa o angustiada, entre otras, lo que esta persona necesita es sentirse reconocida como un ser vulnerable y también reconocida como un ser que tiene una palabra; cuando el profesor no lo acoge, lo maltrata, cuando el profesor no se pone en su lugar empático y simplemente lo trata como: "usted debería saber esto" (...), es ahí cuando se percibe que se está dejando de reconocer al otro como digno de cuidado y se está dejando de proteger al otro y en ese sentido es que vale la pena pensar que se podría hacer uso extendido de la palabra acogimiento a la

dimensión simbólica, la cual permite poner énfasis en la necesidad de ampliar el abordaje y no supeditarla exclusivamente a una situación en particular como el entorno universitario, en donde, como se ha manifestado, se requiere de una mirada mucho más amplia en el abordaje de esta situación planteada.

Se puede manifestar que la educación superior no acoge adecuadamente a sus estudiantes foráneos, porque no participa activamente en el proceso de acogida, dicho proceso es temporal y no permanente y los programas de acogimiento y hospitalidad de la mayoría de universidades, no contempla realizar un seguimiento humano, cercano, abierto y plural si no que se limitan a contener programas lúgubres y sombríos que no están en la capacidad de ir más allá, por ejemplo a las emociones, a los procesos resilientes de los estudiantes foráneos quienes están en una lucha permanente por encajar en el nuevo entorno, a pesar de no sentirse parte de este y haber dejado atrás a su lugar de origen, donde eran felices, tal vez y tener que cambiar esa sensación de seguridad, por venir a buscar su sueño de ser profesional, pero en absoluta y completa soledad, en muchos de los casos, lo que hace de dicha estancia una situación tal vez desagradable que apenas tiene la posibilidad abandona, con título o sin él, pero con la añoranza de regresar a su estado más apreciado, el de ser acogido en su seno familiar y social de donde viene.

Referentes bibliográficos

- Arias-Gómez, J.; Villasís-Keever, M. Á. & Miranda-Novales, M. G. (2016). The research protocol III. Study population. *Rev. Alerg. Mex.*, 63(2):201-6.
- Hernández-Sampieri, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista-Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mac Graw Hill, p. 48.
- Rodríguez-Espinar, S. (2014). La problemática en la determinación de buenas prácticas en la transición a los estudios universitarios. En: P. Figuera Gazo (ed) *Persistir con éxito en la universidad: de la investigación a la acción*. Barcelona: Laertes (pp.41-94).
- Cançado, A. A. (2006). *La Nueva Dimensión de las Necesidades de Protección del ser Humano en el Inicio del Siglo XXI / Jaime Ruiz de Santiago*. --4 ed.-- San José, C.R.: Impresora Gossestra Internacional.

Ogata, S. (1999). Los Retos de la Protección de los Refugiados (Conferencia en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, 29.07.1999), Ciudad de México, ACNUR, p. 9.

Durkheim, É. (1999). La división del trabajo social, Ed. Colofón, S. A. México, D. F.